

Y las flores temblaron,  
 Y frescas y lozanas  
 Jamás este secreto revelaron,  
 No igualándose en esto á sus hermanas.

Mas desde entonces al nacer el día,  
 Y de la tarde al esparcirse el velo,  
 Las flores, con dulcísima alegría,  
 Las frentes alzan contemplando el cielo.

Setiembre.—1849.



### LÁGRIMAS FECUNDAS

Una diamela cándida  
 Y un nardo dulce y tierno,  
 Cariñosos amábanse  
 Con el afán eterno,  
 Con el afán dulcísimo  
 Del verdadero amor.

Murió la amante tímida;  
 Lloró el nardo su pena....  
 Y al riego de sus lágrimas  
 La siempreviva amena  
 Sobre la flor exánime  
 Dejó crecer su flor.

Setiembre.—1849.

